

Más traducciones españolas de la obra lírica camoniana

Xosé Manuel Dasilva

Universidade de Vigo

jdasilva@uvigo.es

Data de recepción: 04-10-16

Data de aceptación: 04-12-16

Resumen

El objetivo de este artículo consiste en ampliar el examen del inventario de traducciones españolas de la obra de Camões en el ámbito de la poesía lírica, una labor que ya iniciamos en otro trabajo años atrás. A lo largo del artículo se da noticia pormenorizada de versiones correspondientes a los siglos XIX y XX del marqués de Valmar, José Lamarque de Novoa y Xosé Filgueira Valverde, y también de otras publicadas en el mismo período en las revistas *Ateneo* y *Stvdio*.

Palabras clave: Camões, poesía lírica, traducciones españolas

Abstract

The goal of this article is to extend the examination of the inventory of Spanish translations of Camões' work in the field of lyric poetry, a process we began in another study several years ago. Throughout this article we provide updated information regarding versions corresponding to the 19th and 20th centuries of the Marquis de Valmar, José Lamarque de Novoa and Xosé Filgueira Valverde, as well as other publications from the same period in the journals *Ateneo* and *Stvdio*.

Keywords: Camões, lyric poetry, Spanish translations.

1. Introducción

Las traducciones españolas de la poesía lírica de Camões no han acostumbrado a ser nunca objeto de estudio de modo específico¹. En tal hecho acaso haya podido influir la menor cantidad de

¹ Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de I+D *La poesía hispano-portuguesa de los siglos XVI y XVII: contactos, confluencias, recepción*

versiones de esta parcela de la producción camoniana en comparación con la modalidad épica. En efecto, a través del tiempo ha sido bastante más habitual poner en español *Os Lusíadas* que las piezas del poeta en otros géneros, además de que se empezó a realizar mucho más tempranamente.

A la vista de esta situación, donde la carencia de investigaciones es patente, hace años emprendimos la tarea de compilar y describir las versiones españolas de Camões de tipo lírico en un primer acercamiento titulado “Aproximação inicial das traduções espanholas da obra lírica camoniana” (Dasilva 2003). Allí intentamos dar cuenta de todas las traducciones de las que entonces teníamos conocimiento, tanto las editadas en volumen como las difundidas aisladamente de acuerdo con otras fórmulas: fuentes manuscritas, antologías impresas, publicaciones periódicas y obras de ficción. El espacio temporal de dichas traducciones comprendía, en aquel momento, desde principios del siglo XVII, fecha de las primeras versiones, hasta 1980.

En esta ocasión, nuestra intención será completar, en orden cronológico, el catálogo de traducciones proporcionado en aquella aportación. De tal modo, en las siguientes páginas procederemos a comentar versiones del marqués de Valmar, José Lamarque de Novoa y Xosé Filgueira Valverde, así como otras que se brindaron al público en las revistas *Ateneo* y *Stvdio*, todas ellas de los siglos XIX y XX.

2. Sesión de la Real Academia Española a que asistió S. M. el Emperador del Brasil (1873)

La primera muestra de la que nos ocuparemos es una versión del soneto “Quando os olhos emprego no passado” acometida por el escritor y diplomático Leopoldo Augusto de Cueto, marqués de Valmar. La versión está en la conferencia “Fraternidad de los idiomas y de las letras de Portugal y de Castilla”, que se pronunció en la sesión de la Real Academia Española celebrada el 15 de febrero de 1872, con asistencia del rey brasileño don Pedro II. El marqués de Valmar era también investigador literario, faceta de la que cabe

(FFI2015-70917-P), del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación del Conocimiento (MINECO, Gobierno de España).

destacar como fruto su edición de las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio, estampada en dos tomos en 1889.

En tal sesión académica, inicialmente Juan de la Pezuela y Ceballos, conde de Cheste, leyó una parte de su traducción de *Os Lusíadas*, editada ese mismo año (Camões 1872), en concreto algunas estancias del canto III. A continuación, el marqués de Valmar dio comienzo a su conferencia, según reseñaba la noticia del acontecimiento “un extenso examen de literatura hispano-portuguesa, mostrando toda la independencia de su juicio crítico personal en el aplauso, y aún en la censura de los autores de ambos países que fue citando” (Real Academia Española 1873: 6-7).

El propósito de esta conferencia se cifraba, fundamentalmente, en postular la existencia de un grado sustancial de concordancia, en el plano literario, entre España y Portugal, para lo que el marqués de Valmar desgrana diversos ejemplos no sin antes lamentar que no se hubiese insistido previamente en tal idea:

Me limitaré [...] a recordar algunos hechos de carácter puramente filológico y literario, que demuestran la constante unidad de formación, desenvolvimiento y carácter que han tenido siempre, como plantas del mismo suelo, los idiomas y las letras de Castilla y de Portugal.

Increíble debe parecer a los que conocen a fondo la historia literaria de las dos naciones, que sea necesario intentar siquiera la demostración de esta fraternidad literaria, que por sí misma tan vivamente resplandece. (Real Academia Española 1873: 48-49)

En medio de la exposición, y como apoyo a su tesis, el marqués de Valmar traerá a colación justamente el soneto “Quando os olhos emprego no passado”. Señala que se trata de una excelente prueba de que los versos de los poetas portugueses de los siglos XVI y XVII se asemejan a los de los españoles “en giro, en frase, en gusto y en lenguaje” (Real Academia Española 1873: 102). Así se enjuicia el texto original:

Versos hay de Camoens que parecen vaciados en un molde castellano, y para cuya traducción exacta no hay que hacer sino cambiar las desinencias de ciertas dicciones. Sirva de ejemplo uno de los más bellos sonetos del gran poeta:

Quando os olhos emprego no passado,
de quanto passei me acho arrependido;
vejo que tudo foi tempo perdido,
que todo emprego foi mal empregado.

Sempre no mais danoso mais cuidado;
 tudo o que mais cumpria, mal cumprido;
 de desenganos menos advertido
 fui, quando de esperanças mais frustrado.

Os castelos que erguia o pensamento,
 no ponto que mais altos os erguia,
 por esse chão os via num momento.

Que erradas contas faz a fantasia!
 Pois tudo para em morte, tudo em vento.
 Triste o que espera, triste o que confia!

(Real Academia Española 1873: 102-103)

El marqués de Valmar consigue una versión que habría que calificar de extremadamente literal, como él mismo pone de manifiesto, al circunscribirse a sustituir unas palabras por otras (Real Academia Española 1873: 102-103):

Ved traducido este soneto, sin más trabajo que el de colocar las voces españolas casi en la misma disposición en que se hallan las portuguesas:

Cuando los ojos vuelvo a lo pasado,
 me hallo de cuanto hice arrepentido;
 miro que todo fue tiempo perdido,
 y el que llegué a emplear, mal empleado.

Puse en lo más dañoso más cuidado;
 cuanto debí cumplir, fue mal cumplido;
 de desengaños menos advertido
 fui, cuando en esperanzas más frustrado.

Los castillos que alzaba el pensamiento,
 cuando más encumbrados los erguía,
 por tierra los miraba en su momento.

¡Cuánto yerra la humana fantasía!
 Pues todo para en muerte, todo en viento.
 ¡Triste el que espera, triste el que confía!

(Real Academia Española 1873: 102-103)

El criterio del marqués de Valmar al elegir este soneto resulta acertado, sin duda, para avalar su defensa de la unidad literaria luso-española. No en vano, el comentarista Manuel de Faria e Sousa había aludido ya a “Quando os olhos emprego no passado” en sus anotaciones a las *Rimas várias* remarcando la acusada influencia de

la composición “Cuando me paro a contemplar mi estado”, de Garcilaso de la Vega, hasta el punto de que se utilizan en los cuartetos rimas idénticas. Faria e Sousa, aparte de proclamar que el soneto camoniano es superior, puntualiza que vio el poema en una versión española con el nombre de otro autor:

Este soneto miró tanto al I de Garcilaso, que hasta en las consonancias le siguió, además de la entrada:

*Quando me paro a contemplar mi estado,
i a ver los passos por dô me ha traído, etc.*

Pero este de mi Poeta es muy ventajoso; y aquel de Garcilaso el que menos sintió su lima. Digo de mi Poeta, porque en un manuscrito se lee que es del conde de Vimioso; y allí está en castellano, y no tan limpio como aquí en portugués. (Camões 1685-9: I, 285)

En lo concerniente a la autoría genuina de este soneto, hay que recordar que se asignó por primera vez a Camões precisamente en las *Rimas várias* de Faria e Sousa. En el siglo XIX, tal atribución fue aceptada por el Visconde de Juromenha (Camões 1860-9) y Teófilo Braga (Camões 1873-4, Camões 1880). En todo caso, la pertenencia de “Quando os olhos emprego no passado” al poeta se hace muy controvertida, debido primordialmente a la ausencia de testimonios de la tradición manuscrita que la respalden.

3. *Poesías líricas*, de José Lamarque de Novoa (1895)

El escritor sevillano José Lamarque de Novoa, dueño de una vasta obra poética, daba a la luz en 1895, con el título *Poesía líricas*, una segunda edición de su tomo *Poesías*, que había aparecido en 1867. Se trata de una entrega aumentada de carácter no venal con una reducida tirada de cuatrocientos ejemplares, por lo que la notoriedad que alcanzó fue bastante escasa.

En *Poesías líricas* se recogen, en un primer apartado, poemas originales de distintos géneros: sonetos, odas, elegías, himnos y baladas. Una de las elegías está dedicada al escritor también sevillano Gabriel García Tassara, responsable de una traducción española inédita de *Os Lusíadas*. En un segundo apartado, se incluyen traducciones de bastantes autores entre los que predominan los de nacionalidad portuguesa: Camões, Xavier da Cunha, António Augusto Soares de Passos, José Ramos Coelho y Elpino Duriense. De otras lenguas sobresalen los nombres de Lord Byron (inglés), Achille Mi-

llien y Antoine de Latour (francés), Juan Fastenrath (alemán), Joaquim Rubió i Ors (catalán) y Pietro Metastasio (italiano).

Lamarque de Novoa pone en español seis sonetos considerados en alguna oportunidad de Camões: “Que esperais, esperança? Desespero”, “Quando os olhos emprego no passado”, “Coitado que em algum tempo choro e rio”, “Como quando do mar tempestuoso”, “Nunca em amor danou atrevimento” y “No regaço da mãe Amor estava”. Esta selección se completa con una versión de la redondilla “Os bons vi sempre passar”, que es el único texto de todos cuya autoría no suscita discusión. Efectivamente, los sonetos traducidos carecen de alguna prueba fehaciente de su autenticidad, con excepción quizá de “Nunca em amor danou atrevimento”, publicado inauguralmente en las *Rimas* en 1598 a partir del código Ms. Cam. 10-P de la Biblioteca Nacional de Lisboa –esto es, el llamado *Manuscrito Apenso*– y más tarde editado por Faria e Sousa.

Para calibrar las versiones de Lamarque de Novoa, se puede prestar atención a “Quando os olhos emprego no passado”, trasplantado también, como vimos antes, por el marqués de Valmar. Esta es la traducción:

Cuando los ojos vuelvo a lo pasado
me hallo de cuanto hice arrepentido;
miro que todo fue tiempo perdido,
y todo lo emprendido mal guiado.

Siempre en lo más dañoso más cuidado;
todo justo deber desatendido:
de desengaños menos advertido
fui, cuando de esperanzas más frustrado.

Los castillos que alzaba el pensamiento,
al punto en que más alto los erguía,
deshechos los miraba en un momento.

¡Cuánto yerra al contar la fantasía!
Pues todo para en muerte, todo en viento.
¡Triste el que espera! ¡Triste el que confía!

(Lamarque de Novoa 1895: 234)

4. Revista *Ateneo*, por Cándido Ruiz Martínez (1908)

En la publicación periódica *Ateneo*, promovida por la institución madrileña con igual nombre, apareció la versión “La fuente de las lágrimas”, de Cándido Ruiz Martínez, basada en el episodio de

Inés de Castro, dentro del canto III de *Os Lusíadas*. Tal vez se pueda juzgar que no es pertinente hacer referencia a esta traducción aquí al tratarse de un fragmento del poema épico. Ahora bien, todo apunta a que tal versión se llevó a cabo por parte del traductor principalmente por constituir un pasaje repleto de acentos líricos.

En una nota suscrita por Ruiz Martínez se aduce sobre el texto traducido, cuya elaboración está datada en agosto de 1908:

Visitando este verano, en Coimbra, La Quinta de las Lágrimas, no pude resistir la tentación de traducir las bellas estrofas que Camoens dedica en su poema a los tristes amores de Doña Inés de Castro y el príncipe D. Pedro. (Camoens 1908: 46)

El traductor aclara seguidamente que se decantó por “un libre arreglo” de la estrofas suprimiendo algunas, agregando otras e insertando en las restantes “grandes variaciones respecto al original” (Camoens 1908: 46). La versión cuenta, por consiguiente, con dieciséis octavas frente a las dieciocho –de la 118 a la 135– en las que se desarrolla el desdichado capítulo de Inés de Castro en *Os Lusíadas*.

Véanse las tres primeras estrofas de la versión a fin de percibir la naturaleza de la flexible adaptación de Ruiz Martínez:

Ceñido por el lauro de la gloria,
tornó Alfonso a su reino lusitano
para gozar en paz de la victoria
lograda sobre el fiero mahometano.
Y ahora viene un recuerdo a mi memoria
que ablanda el corazón más inhumano;
visión de una mujer, pálida y yerta,
que tan sólo reinó después de muerta.

Gozabas, bella Inés, dulce sosiego,
felices deslizándose tus años,
en la risueña orilla del Mondego,
testigo de tu bien y de tus daños.
El alma presa en amoroso fuego
y aun libre de temores y de engaños,
a tu alrededor el mundo sonreía
y era todo ilusión, paz y alegría.

Dichosa en tus estrechos horizontes,
el nombre de tu príncipe querido
aprendieron de ti valles y montes
y por los ecos era repetido.

Mas ¡ay, mísera Inés!, fuerza es que afrontes
 el rigor de un monarca mal sufrido,
 que amabas con pasión, y al cielo plugo
 que para ti el amor fuese un verdugo.

(Camoens 1908: 46)

No hace falta mucho esfuerzo para apreciar que las divergencias con relación a las tres primeras estrofas del episodio en el texto de partida son generosas:

Passada esta tão prospera victoria,
 tornado Affonso á Lusitana terra
 a se lograr da paz com tanta gloria,
 quanta soube ganhar na dura guerra,
 o caso triste e dino da memoria
 que do sepulchro os homens desenterra
 aconteceo da misera e mezquinha
 que despois de ser morta foi Rainha.

Tu só, tu, puro amor, com força crua
 que os corações humanos tanto obriga,
 déste causa á molesta morte sua,
 como se fôra perfida inimiga.
 Se dizem, fero Amor, que a sêde tua
 nem com lagrimas tristes se mitiga,
 he porque queres, aspero e tyrrano,
 tuas aras banhar em sangue humano.

Estavas, linda Inês, posta em sossego,
 de teus annos colhendo doce fruto
 naquelle engano da alma ledo e cego,
 que a fortuna não deixa durar muito,
 nos saudosos campos do Mondego,
 de teus fermosos olhos nunca enxuito,
 aos montes ensinando e ás ervinhas
 o nome que no peito escripto tinhas.

(Camões 1972: 196-198)

5. Revista *Studio* (1918)

En *Estvdio*, revista que salió entre 1913 y 1920 en Barcelona como órgano de la Societat d' Estudis Econòmics, está una traducción del soneto "Fermoso Tejo meu, quão diferente", firmada con el pseudónimo X. X. y bajo el sencillo título "Al Tajo". Copiamos la versión:

¡Qué diferente, oh Tajo, en mi tormento,

te vi y te veo; me ves tú y me viste!
 Turbio te veo a ti; tú me ves triste:
 antes claro te vi; tú a mí contento.

Te fue trocando el temporal violento
 que a tu largo curso no resiste;
 a mí me trocó aquélla en que consiste
 que yo viva contento o descontento.

Pues somos en el mal participantes,
 seámoslo en el bien. ¡Ah, quién me diera
 que fuéramos en todo semejantes!

Cuando venga la fresca primavera
 tú volverás a ser lo que eras antes,
 ¡pero yo no seré lo que antes era!

(Camoens 1918)

Hay que poner de relieve que “Fermoso Tejo meu, quão diferente” es, en realidad, un soneto de autoría camoniana cuestionable. Se imputa al poeta primeramente en la edición del Visconde de Juromenha (Camoens 1860-9), acatando Teófilo Braga tal decisión en las *Obras completas* (Camoens 1873-4) y en el *Parnaso* (Camoens 1880). Dentro de la tradición manuscrita, se adjudica en *A Fenix Renascida* a Francisco Rodrigues Lobo (Fenix Renascida 1746: 143 e 243). Se trata esta obra, titulada también *Obras Poéticas dos Melhores Engenhos Portugueses*, de la edición de un cancionero del siglo XVII, alentada por Matias Pereira da Silva, que se imprimió entre 1716 y 1728 en cinco tomos.

Esta última autoría se respeta en otra fuente del mismo siglo, *Postilhão de Apollo*, una recopilación de poemas de una nutrida nómina de autores, pertenecientes a la época barroca, promovida en dos volúmenes por José Ângelo de Morais (Postilhão de Apolo 1761-2: 223). Para mayor confusión, el soneto surge, en la tradición manuscrita, asociado al nombre de Francisco Mendes en el folio 16 v. del *Cancioneiro Fernandes Tomás*, códice denominado *Flores várias de diversos autores lusitanos* (Cancioneiro Fernandes Tomás 1971).

El Visconde Juromenha, en una nota a “Fermoso Tejo meu, quão diferente”, indica que lo localizó en un manuscrito, que no precisa, con este título: “Soneto de Luiz de Camões a hum velho fallando com o Tejo” (Camões 1860-9: 496). Después apostilla que lo encontró en otro códice con el nombre de Francisco Rodrigues

Lobo, en uno más con el de Henrique Nunes y aún en un tercero otorgado a Estêvão Rodrigues.

Por su parte, Teófilo Braga, en el ensayo *Camões. A Obra Lyrica e Épica*, reitera los severos problemas de autoría que esta poesía encierra: “Atribuída a Francisco Rodrigues Lobo, na *Phenix Renascida*, I, 143; a Estêvão Rodrigues de Castro; nas *Flôres varias de diversos Autores lusitanos*, fl. 16 v. vem em nome de Francisco Mendes; e em outros manuscriptos attribuído a Henrique Nunes de Santarem, e a Fernão Alvares d’Oriente” (Braga 1911: 207). Acerca de este último autor, sin embargo, Inocêncio Francisco da Silva ya había puesto el descubierto al error que entrañaba conferirle el soneto (Silva 1926: 281).

Carolina Michaëlis de Vasconcelos se hará eco de las opiniones tanto del Visconde de Juromenha como de Teófilo Braga en su magnífico artículo “Investigações sobre sonetos e sonetistas portugueses e castelhanos”, donde escruta “Fermoso Tejo meu, quão diferente” junto con otros poemas de la autoría supuesta de Camões. La estudiosa alemana sostiene: “De Autor incerto. Muito tarde foi admitido entre os Sonetos de Camões” (Vasconcelos 1910: 593).

Años después, en su edición del *Cancioneiro de Fernandes Tomás*, donde el soneto se concede a Francisco Mendes, concluirá Michaëlis de Vasconcelos que es “uma das melhores joias líricas, atribuída a diversos” (Vasconcelos 1922: 71). Expresa su queja, asimismo, porque en Portugal no se hubiese actuado con celo a fin de evitar un cuadro tan desordenado de autorías, alegando como ejemplo ilustrativo concretamente “Fermoso Tejo meu, quão diferente”:

Ao próprio Camões foram atribuídas poesias alheias logo pelo primeiro, leal e benemérito publicador das suas *Rimas*; e sucessivamente por todos quantos se empenharam em avolumar essa colecção: depois de Soropita, Estevam Lopes, Domingos Fernandes, António Álvares da Cunha, Faria e Sousa, e nos nossos dias o Visconde de Juromenha e Teófilo Braga.

De aí, dessa nobre isenção ou dêsse feio desmazêlo, e em todo o caso da falta de amor dos Portugueses por datas, ou pela exactidão em minúcias, resultaram as numerosas incertezas em que estamos com relação aos verdadeiros autores de joias líricas como: *Horas breves do meu contentamento* e *Fermoso Tejo meu, quam diferente*. (Vasconcelos 1922: 8-9)

En lo que atañe a la conflictiva paternidad de este soneto, conviene referirse todavía a la opinión del editor y crítico camoniano José María Rodrigues. Para él, “Fermoso Tejo meu, quão diferente” sería de Camões, aunque con recelos, en consonancia con su recalitrante tesis en defensa de la pasión de este por la infanta D. María (Rodrigues 1910). A su entender, el poeta se vio forzado a abandonar Lisboa para trasladarse al Ribatejo por culpa de ese sentimiento amoroso. En tales tierras escribiría el soneto, además de otras poesías: “Finalmente, se é de Camões o soneto publicado por Juromenha, sob o número 333, o exílio ainda durava nos fins do outono ou princípios do inverno” (Rodrigues 1910: 116-117). Se debe resaltar, con todo, que Rodrigues no admitirá en última instancia este soneto en el canon de su edición de la lírica camoniana (Camões 1932).

6. *Camoens*, de Xosé Filgueira Valverde (1958, 1975)

Las últimas traducciones españolas que examinaremos son las que efectuó Xosé Filgueira Valverde para la monografía *Camoens*, publicada en 1958 y reeditada, con algunas modificaciones, en 1975. Son versiones poco conocidas por su formato, ya que aparecen a lo largo del libro de modo disperso. Este camonista gallego consagró al escritor, además de la citada monografía, un profuso número de estudios ya desde su juventud (Dasilva 2011, 2015). En el periódico *Diario de Pontevedra* divulgó precozmente dos artículos, con el título común “La oriundez pontevedresa de Camões” (Filgueira Valverde 1924, 1925), sobre la genealogía camoniana.

La siguiente aproximación de Filgueira Valverde a Camões será “No solar galego dos Camões”, en el diario portuense *O Primeiro de Janeiro* (Filgueira Valverde 1953). En incursiones ulteriores profundizó en temas variados, como el concepto de “clásico español” aplicado al poeta (Filgueira Valverde 1972, 1981b), el soneto “Alma minha gentil, que te partiste” (Filgueira Valverde 1967), la individualidad de *Os Lusíadas* (Filgueira Valverde 1973, 1974), la influencia en escritores gallegos (Filgueira Valverde 1980b, 1985) y la fortuna literaria en territorio español (Filgueira Valverde 1984). Por otra parte, en más abordajes volvería a indagar el linaje gallego de Camões (Filgueira Valverde 1968, 1979, 1980a, 1981a).

No corresponde afirmar que Filgueira Valverde hubiese dedicado tiempo, a lo ancho de su plural actividad intelectual, al cultivo de la traducción. De manera extraordinaria, no obstante, decidió

confeccionar versiones en español de textos camonianos para el ensayo *Camoens*. Lo hizo, en primer lugar, con la finalidad de facilitar idiomáticamente la lectura de aquellos poemas que explora en detalle. Es sintomático que tales versiones no estén en la edición del ensayo en portugués (Filgueira Valverde 1981c) y se recuperen en una nueva edición española (Filgueira Valverde 1993).

También estaría detrás de esta iniciativa la necesidad de compensar el menguado repertorio de traducciones camonianas. Así lo transparentan estas palabras que abren la nota introductoria del volumen, firmada en Pontevedra en 1953:

Camoens parece ausente de las letras españolas de hoy: apenas se traduce, se lee poco, cada vez se le cita menos. Shakespeare o Goethe son más familiares a nuestros lectores, que lo clasifican, al lado de ellos, como a un extranjero. (Filgueira Valverde 1958: 9)

No existe ninguna duda de la responsabilidad de Filgueira Valverde sobre las versiones a pesar de que no las firmó, probablemente por estimar que representaban un quehacer modesto. Años después, en el trabajo “La proyección de Camões en las letras españolas”, hará mención de estas traducciones asumiendo su autoría: “Por nuestra parte hemos incluido en el libro *Camoens* un conjunto de versiones propias: lírica de tipo tradicional, *Sobolos rios*, sonetos, canciones, égloga II...” (Filgueira Valverde 1984: 16). En la segunda edición de la monografía, a propósito de la introducción de más traducciones, en una nota editorial ya se había consignado:

La Editora Nacional se suma a las conmemoraciones del Cuarto Centenario de la publicación de *Os Lusíadas* reeditando el único libro de conjunto sobre Camoens y su obra escrito por autor español, ya rareza bibliográfica, pese a lo cercano y copioso de su primera tirada.

Aunque se trata de una reimpresión, se ha revisado el texto, corrigiendo deficiencias, se puso al día el repertorio bibliográfico y se añadieron a la selección antológica páginas fundamentales, entre ellas el “Super Flumina” en versión que, como todas las que no llevan indicación de autor, ha sido expresamente realizada por el del libro, Dr. Filgueira Valverde. (Filgueira Valverde 1975)

De corte tradicional, Filgueira Valverde traslada las siguientes poesías: “Menina dos olhos verdes” / “Eles verdes são”, “Deos te salve, Vasco amigo” / “Pois onde te hão-de falar”, “Saudade minha” /

“A vista alongando”, “Aquela cativa”, “Descalça vai para a fonte” / “Leva na cabeça o pote”, “Descalça vai pola neve” / “Os privilégios que os Reis” y “Na fonte está Leonor” / “Posto o pensamento nele”. En la segunda edición de *Camoens* se sumarán “Pastora da serra” / “Nos seus olhos belos”, “Campos bem-aventurados” / “Campos cheios de prazer” y “Sobre os rios que vão”.

En cuanto al género sonetístico, estas son las piezas que se transfieren: “Amor é um fogo que arde sem se ver”, “O fogo que na branda cera ardía”, “Transforma-se o amador na cousa amada”, “Um mover d’olhos brando e piadoso”, “Mudam-se os tempos, mudam-se as vontades”, “Aquela triste e leda madrugada”, “Alma minha gentil, que te partiste”, “Está o lascivo e doce passarinho” y “Sete anos de pastor Jacob servia”. En lo que respecta a este último soneto, Filgueira Valverde opta por proveer una hipotética versión de Quevedo procedente de la edición póstuma *Las tres musas últimas. Segunda cumbre del Parnaso español*, editada en Madrid en 1670 (Dasilva 2003). He aquí la versión quevediana de “Sete anos de pastor Jacob servia”:

Siete años de pastor Jacob servía
al padre de Raquel, serrana bella;
mas no servía a él, servía a ella,
que a ella sola por premio pretendía.

Los días, en memoria de aquel día,
pasaba contentándose con vella,
mas Labán, cauteloso, en lugar de ella,
ingrato a su lealtad, le diera a Lía.

Viendo el triste pastor que, con engaños,
le quitan a Raquel y el bien que espera
por tiempo, amor y fe la merecía,

volvió a servir de nuevo otros siete años;
y mil sirviera más, si no tuviera
para tan largo amor, tan corta vida.

(Filgueira Valverde 1958: 200)

De otros géneros líricos, Filgueira Valverde transvasa la canción “Vão as serenas agoas” y fragmentos de la égloga II, cuyo *incipit* es “A rústica contenda desusada”. En la segunda edición incorpora la canción “Junto dum seco, fero e estéril monte”. Por otro lado, pasa al español diferentes partes de *Os Lusíadas* que abarcan la proposición

(I, 1-18) y episodios como los de Inés de Castro (III, 118-135), el viejo del Restelo (IV, 94-104), Adamástor (V, 37-60) y la isla de los Amores (IX, 51-64), si bien en lo relativo a este apuesta por dar la versión de Luis Gómez Tapia, uno de los primeros traductores de la epopeya. Se añadirá, en la segunda edición, el episodio de los doce de Inglaterra. Finalmente, constan en el libro las versiones de la escena VII del *Auto do Filodemo* y la carta I, a la que se unirán las cartas I y II otra vez en la segunda edición.

A la hora de valorar las traducciones de Filgueira Valverde, no se puede dejar de tener en cuenta el profundo saber que sobre el autor y los poemas atesoraba, acreditado por su larga trayectoria como especialista camoniano. Además, propiamente en calidad de traductor, resulta evidente que Filgueira Valverde exhibe competencia, e incluso una notable destreza, para reproducir los atributos formales del texto original sin por ello descuidar el respeto oportuno al significado. No es algo sorprendente, puesto que como ensayista Filgueira Valverde se revelaría un fino observador de versiones ajenas. Así ocurre en el caso de las primeras traducciones españolas de *Os Lusíadas*, hechas por Benito Caldera, Luis Gómez de Tapia y Enrique Garcés. Véase este perspicaz balance:

De los tres, Caldera suele ser el más apegado a la letra del texto, y Garcés, como más erudito y frecuentador de las fuentes poéticas, el que más se aparta de ella. En cuanto a las inexactitudes de Gómez de Tapia, no deben atribuirse tanto a erudición como al afán de no coincidir con la versión de Caldera que, sin duda, conocía. (Filgueira Valverde 1958: 451)

Filgueira Valverde no se limita a lanzar tal dictamen sin más, sino que suministra minuciosos datos en los que se sustenta su parecer:

Donde Camoens escribió (I-45): “Eis aparecem logo em companhia - huns pequenos bateis...”, Caldera traduce casi literalmente: “Veys que luego parece compañía de bateles pequeños...”. Por singularizarse, Tapia cambia “bateles” por “esquifes”, y en lugar de “pequeños” se ve obligado a usar el múltiplo indefinido “mil”: “Porque le cercan luego en compañía - mil esquifes...”. Mientras que Garcés, con auténtico sentido poético, pero lejos del original, dice: “Que al punto unos esquifes asomaron - a velo y remo, en buena compañía...”. Al hablar del Rey de Mombaça (I-103), el epíteto buscado por Camoens fue el “de antiga idade”. Ninguno de los tres autores logra captar plenamente el sentido. Caldera di-

ce: “Es viejo el Rey...”; Tapia refuerza la idea: “Es viejo y fuerte...”; y el que se acerca más al pensamiento camoensiano se aparta totalmente del valor literal: Garcés, que le llama “noble en su traza...”. El afán erudito lleva a veces al tercer traductor a rara perífrasis: cuando se habla vagamente de un posible perseguidor de la Ley de Dios (“hum perfido inimigo” [1-49]) y siendo facilísima la traducción literal, apela nada menos que a “un Maxencio que persiga”. (Filgueira Valverde 1958: 467-468)

Filgueira Valverde ratificará la capacidad para evaluar versiones de otros al enumerar las traducciones españolas de *Os Lusíadas* editadas en coincidencia con el tercer centenario del poema:

El tercer centenario del poema tuvo entre sus frutos la aparición de tres nuevas traducciones: la de Juan González de la Pezuela, Conde de Cheste (1819-1906), fría y académica (1872); la bilingüe y sinóptica del catedrático Carlos Soler y Arqués (1873) y una de las dos realizadas en prosa, que es la de Manuel Aranda y Sanjuán (1874), con el estudio de Ferdinand Denís sobre Camoens y sus contemporáneos con ilustraciones de Planas, Morales y Gómez. (Filgueira Valverde 1984: 13)

Como decíamos antes, Filgueira Valverde busca sujetarse escrupulosamente a la forma de los textos sin renunciar a transmitir el sentido con la mayor fidelidad. Tanto es así que, cuando no es factible, deja constancia de ello. Sucede con la composición “Sobre os rios que vão”, donde advierte en dos momentos que violenta la rima para salvaguardar el perfil semántico de los versos (Filgueira Valverde 1975: 119, 121):

Que os olhos e a luz que ateia
o fogo que cá sujeita,
não do sol, mas da candeia,
é sombra daquela Ideia
que em Deus está mais perfeita.

Los ojos y luz que ceba
el fuego que acá sujeta
no de sol, sí de candela,
es sombra de aquella idea
que en Dios está más perfecta.

Beato só pode ser
quem co a ajuda celeste
contra ti prevalecer,
e te vier a fazer
o mal que tu lhe fizeste.

Sólo puede feliz ser
quien, con la ayuda celeste
contra ti prevalecer,
logre, y te viniere a hacer
todo el mal que tú le hiciste.

Como modelo de las traducciones camonianas de Filgueira Valverde, transcribimos las famosas endechas "Aquella cativa":

Aquella cautiva
de quien soy cautivo,
porque en ella vivo
quiere que no viva.

Yo nunca vi rosa,
en suaves manojos,
que para mis ojos
fuese más hermosa.

Ni en el cielo flores,
ni en el campo estrellas,
me parecen bellas
como mis amores.

Rostro singular,
ojos sosegados,
negros y cansados,
mas no... de matar.

Una gracia viva
en sus ojos mora,
y la hace señora
de quien es cautiva.

Sus negros cabellos,
contra la opinión
prueban que no son
los rubios tan bellos.

¡Negrura de amor
dulce la figura,
que la nieve jura
trocarle el color!

Mansa animación
que el juicio acompaña
bien parece extraña,
mas *bárbara* no.

Presencia serena
que tormenta amansa;
en todo descansa
con ella mi pena.

Tal es la cautiva
que me hace cautivo;
pues en ella vivo,
es fuerza que viva.

(Filgueira Valverde, 1958: 128-129)

En el campo de los sonetos, repárese en esta versión de
“Transforma-se o amador na cousa amada”:

El que ama múdase en la cosa amada
por la virtud del mucho imaginar;
nada tengo, pues, más que desear,
si tengo en mí la parte deseada.

Si en ella está mi alma transformada,
¿qué más desea el cuerpo ya alcanzar?
Solamente en sí puede descansar,
pues consigo tal alma está trabada.

Mas esta linda y pura semidea,
que, como un accidente en su sujeto
de tal modo a mi alma se conforma,
está en el pensamiento como idea;
el vivo y puro amor de que estoy hecho
cual la materia simple busca forma.

(Filgueira Valverde, 1958: 174-175)

Por último, esta es la traducción que Filgueira Valverde presenta del célebre soneto “Alma minha gentil, que te partiste”:

Alma mía gentil, que te partiste
sin contentos, de aquí, tempranamente,
reposa allá en el cielo eternamente
y viva yo en la tierra siempre triste.

Si en el asiento etéreo a que subiste
memoria de esta vida se consiente,
nunca te olvides del amor ardiente
que aquí en mis ojos ya tan puro viste.

Y si vieses que puede merecerte
algún bien el dolor que me quedó,

herido sin remedio por perderte,
 ruega a Dios que tus años acortó,
 que tan pronto de acá me lleve a verte
 cuan presto de mis ojos te llevó.

(Filgueira Valverde, 1958: 194)

7. Final

Ante este muestrario de versiones camonianas que acabamos de ofrecer en las páginas precedentes, la primera conclusión que se impone es de índole inexcusablemente cronológica. Se confirma que la obra lírica del gran poeta portugués solo empieza a circular con una cierta regularidad en español de manera tardía, cuando *Os Lusíadas* habían sido merecedores de diversas traducciones desde hacía tiempo. Hay que recordar que el poema épico está ya en lengua española solo unos pocos años después del original gracias a Benito Caldera (Camões 1580a) y Luis Gómez de Tapia (Camões 1580b), mientras que los poemas en otros géneros, para obtener una versión de aceptables dimensiones, tendrán que aguardar hasta principios del siglo XIX, altura en que Lamberto Gil publica sus *Poesías varias o Rimas de Luis de Camoens* (Camoens 1818)

Una segunda conclusión tiene que ver con los graves inconvenientes editoriales que afectan desde siempre a la poesía lírica camoniana. Efectivamente, como hemos podido constatar, los traductores toman en varios casos como patrimonio del escritor composiciones que realmente no son suyas, aunque anden bajo su nombre. Esto es una consecuencia comprensible que se deriva del panorama tan confuso que, desde el punto de vista autorial, caracteriza de forma casi congénita a esta vertiente de la obra literaria de Camões.

Bibliografía

- Braga (1911): Teófilo Braga, *Camões. A Obra Lyrica e Épica*, Porto, Livraria Chardron.
- Camões (1580a): Luís de Camões, *Los Lvsíadas de Lvyys de Camoes, traduzidos en octaua rima Castellana por Benito Caldera*, Alcalá de Henares, Ivã Gracian.
- Camões (1580b): Luís de Camões, *La Lvsíada de el famoso poeta Luyys de Camões traducida en verso castellano de portuges, por el maestro Luyys Gomez de Tapia*, Salamanca, Ioan Perier Impresor.

- Camões (1685-9): Luís de Camões, *Rimas várias*, Lisboa, Imprensa Nacional - Casa da Moeda, 1972. *Comentadas por Manuel de Faria e Sousa. Edição comemorativa do IV centenário da publicação de Os Lusíadas. Nota introdutória de Francisco Rebelo Gonçalves. Prefácio de Jorge de Sena.* Reproducción facsímil de la ed. de 1685-9.
- Camões (1860-9): Luís de Camões, *Obras*, Lisboa, Imprensa Nacional. *Precedidas de um ensaio biográfico [...] augmentadas com algumas composições inéditas do poeta pelo Visconde de Juromenha.* 6 vols. y 1 folleto.
- Camões (1872): Luís de Camões, *Los Lusíadas*, Madrid, Imprenta de D. Antonio Pérez Durrull, 1872. *Traducido en verso castellano por el conde de Cheste, de la Real Academia Española.*
- Camões (1873-4): Luís de Camões, *Obras completas*, Porto, Imprensa Portuguesa-Editora. *Edição crítica com as mais notáveis variantes, organizada por Theophilo Braga.* 3 t. en 7 vols.
- Camões (1880): Luís de Camões, *Parnaso*, Porto, Imprensa Internacional. *Edição Ferreira de Brito, comemorativa do III centenário da morte de Camões. Com uma introdução sobre a história da recensão do texto lyrico por Theophilo Braga.* 3 vols.
- Camões (1932): Luís de Camões, *Lírica*, Coimbra, Imprensa da Universidade. *Edição crítica pelo Dr. José Maria Rodrigues e Afonso Lopes Vieira.*
- Camões (1972): Luís de Camões, *Os Lusíadas de Luís de Camões*, 3ª ed., Rio de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura. *Comentados por Augusto Epifânio da Silva Dias.*
- Camoens (1818): Luis de Camoens, *Poesías varias o Rimas de Luis de Camoens*, Madrid, Imprenta de D. Miguel de Burgos.
- Camoens (1908): Luis de Camoens, "La fuente de las lágrimas (Camoens, *Os Lusíadas*, canto III), *Ateneo* (Madrid), v. 5, pp. 46-49. Trad.: Cándido Ruiz Martínez.
- Camoens (1918): Luis de Camoens, "Al Tajo. Soneto", *Estvdio* (Barcelona), t. XXI, v. 62. Trad.: X. X.
- Cancioneiro Fernandes Tomás (1971): *Cancioneiro Fernandes Tomás*, Lisboa, Ministério da Educação Nacional. *Edição do Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia com preâmbulo de D. Fernando de Almeida.*

- Dasilva (2003): Xosé Manuel Dasilva, "Aproximação inicial das traduções espanholas da obra lírica camoniana", *Revista Camoniana* (São Paulo), 3ª série, v. 14, pp. 245-304.
- Dasilva (2011): Xosé Manuel Dasilva, "Filgueira Valverde, Xosé", in *Dicionário de Luís de Camões*, Lisboa, Caminho, pp. 390-391.
- Dasilva (2015): Xosé Manuel Dasilva, "A actividade de Filgueira Valverde como camonista", in *Filgueira Valverde. Homenaxe. "Quixose con primor e feitura"*, Santiago de Compostela, Cadernos Ramón Piñeiro - Xunta de Galicia, pp. 197-215.
- Fenix Renascida (1746): *A Fenix Renascida ou Obras Poéticas dos Melhores Engenhos Portugueses*, t. I, Lisboa, Officina dos Herdeiros de Antonio Pedrozo Galram. *Segunda vez impresso, e accrescentado por Mathias Pereira da Sylva*.
- Filgueira Valverde (1924): Xosé Filgueira Valverde, "La oriundez pontevedresa de Camões", *Diario de Pontevedra* (Pontevedra), 31-XII.
- Filgueira Valverde (1925): Xosé Filgueira Valverde, "La oriundez pontevedresa de Camões", *Diario de Pontevedra* (Pontevedra), 3-I.
- Filgueira Valverde (1953): Xosé Filgueira Valverde, "No solar galego dos Camões", *O Primeiro de Janeiro* (Oporto), 10-VI.
- Filgueira Valverde (1958): Xosé Filgueira Valverde, *Camoens*, Barcelona, Editorial Labor, 1958.
- Filgueira Valverde (1967): Xosé Filgueira Valverde, "Alma minha gentil que te partiste...", in *Primera y Segunda Asambleas Lusitano-Gallega (Actas y Comunicaciones)*, Madrid, Real Academia Gallega, pp. 127-132.
- Filgueira Valverde (1968): Xosé Filgueira Valverde, *La ascendencia pontevedresa de Camoens*, Pontevedra, Imp. Hogar Provincial.
- Filgueira Valverde (1972): Xosé Filgueira Valverde, "Prólogo", in *IV Centenario de Os Lusíadas de Camões (1572-1592)*, Madrid, Biblioteca Nacional de Madrid - Fundación Calouste Gulbenkian, pp. VII-XVI.
- Filgueira Valverde (1973): Xosé Filgueira Valverde, "Os Lusíadas em si mesmos como monumento", in *Actas da I Reunião Internacional de Camonistas*, Lisboa, Comissão Executiva do IV Centenário da Publicação de *Os Lusíadas*, pp. 95-113.

- Filgueira Valverde (1974): Xosé Filgueira Valverde, "Bibliografía del IV centenario camoniano", *Colóquio-Letras* (Lisboa), n. 20, pp. 74-78.
- Filgueira Valverde (1975): Xosé Filgueira Valverde, *Camoens*, 2ª ed., Madrid, Editora Nacional.
- Filgueira Valverde (1979): "A ave dos Camoens", *Faro de Vigo*, 2-XII; después publicado in *Segundo Adral*, Sada - A Coruña, Edicións do Castro, 1981, pp. 48-51.
- Filgueira Valverde (1980a): Xosé Filgueira Valverde, *Ainda sobre o nome e a ascendência dos Camões*, Separata de *Bracara Augusta*, XXXIV, 77.
- Filgueira Valverde (1980b): Xosé Filgueira Valverde, "Camoens en los románticos gallegos", *El Ideal Gallego*, 6-VII.
- Filgueira Valverde (1981a): Xosé Filgueira Valverde, "Sobre os Camoens de Pontevedra", *La Voz de Galicia*, 12-I.
- Filgueira Valverde (1981b): Xosé Filgueira Valverde, "Camoens, clásico español", in *Cuatro lecciones sobre Camoens*, Madrid, Fundación Juan March - Cátedra, pp. 71-98.
- Filgueira Valverde (1981c): Xosé Filgueira Valverde, *Camões*, 3ª ed., Coimbra, Livraria Almedina. Trad.: Albina de Azevedo Maia.
- Filgueira Valverde (1984): Xosé Filgueira Valverde, "La proyección de Camões en las letras españolas", in *Estudos sobre a Projecção de Camões em Culturas e Literaturas Estrangeiras*, Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa, pp. 5-88.
- Filgueira Valverde (1985): Xosé Filgueira Valverde, "Camoens en Rosalía", *La Voz de Galicia*, 9-XII; después publicado in *V-Adral*, Sada-A Coruña, Edicións do Castro, 1989, pp. 54-57; también reproducido in X. Amancio Liñares Giraut, ed., *Arredor do Centenario de Rosalía. 1985*, Santiago de Compostela, Patronato Rosalía de Castro, 1995, pp. 107-110.
- Filgueira Valverde (1993): Xosé Filgueira Valverde, *Camoens*, 4ª ed., Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- Lamarque de Novoa (1895): José Lamarque de Novoa, *Poesías líricas*, Sevilla, Imprenta de E. Rasco. Con un prólogo de Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca. Segunda edición aumentada con las inéditas.

- Postilhão de Apollo (1761-2): *Postilhão de Apollo*, Lisboa, Officina de Fracisco Borges de Souza.
- Real Academia Española (1873): Real Academia Española, *Sesión de la Real Academia Española a que asistió S. M. el Emperador del Brasil*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra.
- Rodrigues (1910): José Maria Rodrigues, *Camões e a Infanta D. Maria*, Coimbra, Imprensa da Universidade.
- Silva (1926): Inocêncio Francisco da Silva, *Diccionario Bibliographico Portuguez*, t. II, 2ª ed., Lisboa, Imprensa Nacional.
- Vasconcelos (1910): Carolina Michaëlis de Vasconcelos, "Investigações sobre sonetos e sonetistas portugueses e castelhanos", *Revue Hispanique* (Nueva York - París), t. XXII, pp. 509-614.
- Vasconcelos (1922): Carolina Michaëlis de Vasconcelos, *Estudos camonianos, I: O Cancioneiro Fernandes Tomás. Índices, nótuas e textos inéditos*.